

La actividad científica en El Salvador en el Año Internacional de la Ciencia y la Tecnología Cuánticas



Camila Calles Minero
camila.calles@utec.edu.sv
<https://orcid.org/0000-0002-4936-322X>

DOI:<https://doi.org/10.5377/entorno.v1i80.21981>

URL:<https://hdl.handle.net/11298/1422>

El año 2025 fue declarado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura (UNESCO) como el Año Internacional de la Ciencia y la Tecnología Cuántica (AIQ), con el objetivo de promover la colaboración global y alianzas institucionales para abordar los grandes desafíos que plantean la ciencia y la tecnología al mundo entero, y desde diversas áreas, tales como la igualdad de género en las áreas STEM; el acceso al uso y producción de los avances científicos y tecnológicos; los recursos destinados para la investigación, entre otros. Además, en este 2'25 se conmemoraron 100 años de existencia de la mecánica cuántica.

De acuerdo con la UNESCO¹, los objetivos para que en este 2025 se destinen esfuerzos y atención a las tecnologías cuánticas son los siguientes:

- Aumentar la conciencia pública sobre la importancia de la ciencia cuántica y sus aplicaciones.
- Fortalecer la cooperación científica internacional, multilateral e interdisciplinaria entre instituciones de investigación, investigadores e innovadores.
- Garantizar un enfoque en la aplicación de la ciencia y la tecnología cuánticas para el desarrollo sostenible.
- Reducir la brecha entre el Norte y el Sur global en el campo de la ciencia y la tecnología cuántica.

Frente a estos objetivos de la declaratoria de la UNESCO debería ser responsabilidad de los generadores y gestores de la producción científica orientar recursos humanos,

¹ UNESCO, Acerca del Año Internacional de la Ciencia y la Tecnología Cuánticas.<https://www.unesco.org/en/quantum-science-technology/about?hub=167999>

económicos y de logística para aumentar la conciencia pública respecto a la tecnología cuántica y la ciencia en general, es decir, promover la apropiación social de la ciencia desde todas las áreas del conocimiento; robustecer la cooperación internacional por medio de la diplomacia científica que fortalezca las relaciones internacionales para resolver desafíos globales, crear políticas públicas basadas en evidencia mundiales y locales; garantizar la aplicación de los desarrollos científicos y tecnológicos cuánticos para el desarrollo sostenible en todo el mundo; y además crear iniciativas que promueva una real reducción de la brecha de participación y formación entre hombres y mujeres.

En medio de ese contexto, la producción científica de El Salvador debe ser también orientada a ello, por lo que en este 2025 debería reportarse alguna iniciativa orientada a responder a la declaratoria de la UNESCO.

Según los datos de la Actividad Científica y Tecnológica de las Instituciones de Educación Superior, Centro de Investigación, Empresa Privada y Estado, del 2024 (último reporte oficial) reunida en los indicadores de ciencia y tecnología del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), el área en donde más se investiga es Ciencias Sociales, la ciencia y tecnología cuántica no se registra en El Salvador.

Para el 2024 se reporta un incremento de mujeres científicas respecto al año pasado; sin embargo, aún somos de las comunidades científicas más pequeñas de América Latina, según el Estado de la Ciencia, de la Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT)² El Salvador, quien además reporta que el país tiene un buen crecimiento de la proporción de investigadores con doctorado.

En ese sentido, se deberá impulsar que más personas se dediquen, a generar conocimiento científico si realmente queremos sumarnos a los esfuerzos mundiales de promoción y reconocimiento a la ciencia y la tecnología, así como seguir impulsando que más investigadores obtengan su título de doctorado, así como promover y financiar la creación de ciencia y tecnología cuántica.

Al sumarnos a los esfuerzos mundiales, podremos aportar directamente a la reducción de la brecha de género en la ciencia, a la aplicación de los desarrollos científicos y tecnológicos para desafiar los principales problemas globales, y con ello ser protagonistas reales de los cambios que la sociedad necesita.

² RICYT. Dossier Computación Cuántica. Estado Mundial de la Ciencia. <https://oei.int/wp-content/uploads/2025/11/el-estado-de-la-ciencia-2025-web-final-terminado.pdf>